

## apéndice para latinoamericanos

**C**UANDO John Fitzgerald Kennedy estaba en medio de la batalla contra la mafia del gran dinero, el imperio del petróleo dijo que no invertiría dinero en América Latina "porque es una región insegura". Pues bien, el 19 de diciembre de 1963, apenas 27 días después de ser asesinado Kennedy, América Latina, como "por arte de magia", se transformó en "región segura".

La Standard Oil de Nueva Jersey anunció que "el año próximo haremos la más grandes inversiones de nuestros 81 años de vida, en todo el mundo, por un total de 1.300 millones de dólares". De esas inversiones, 500 millones de dólares serán para América Latina y el Caribe, y otras regiones.

Para el imperio del petróleo, una inversión es "segura", cuando no hay peligro de "nacionalización". Es decir, repentinamente, al ser asesinado Kennedy, se esfumó el peligro de la nacionalización en América Latina. ¿Por qué? La Standard Oil de Nueva Jersey debe saberlo muy bien. Nosotros sólo sospechamos. Y para que ustedes entiendan esta súbita confianza del imperio del petróleo en que América Latina no pretenderá nacionalizar nada... vamos a enterarnos de quién se hizo cargo del gobierno de Estados Unidos, al ser asesinado John Kennedy.

Lyndon Baynes Johnson es texano. Pero más que texano, es presidente de los Estados Unidos ahora. Por lo menos eso se cree.

Mister J. A. Elkins, presidente del consejo del First National City Bank de Houston, dijo, cuatro días después de asesinado Kennedy: "El (Johnson) será amigo del negocio privado. Siempre ha sido justo con el negocio privado, y no veo razón ahora para que cambie... Además, siendo él un hombre de negocios, y entendiendo la importancia del negocio privado en nuestra economía para el país entero, él hará lo que pueda por nosotros".

Mister George R. Brown, presidente de la Brown and Root, Inc. la más grande compañía constructora de Estados Unidos, y amigo personal de Johnson, dijo: "Creo que él siempre ha protegido toda clase de negocio privado, y no solamente el petróleo".

El periodista Sam Wainer, redactor económico del Houston Post, escribió para el Herald Tribune: "Sin embargo, conservador o liberal, los petroleros de Texas miran al nuevo presidente como el más grande amigo que jamás haya tenido la industria".

El periodista James Flanigan, explica: "Siempre fue protector de los intereses del petróleo y la bencina... es un abogado del aumento del poder militar". Y finaliza su artículo sobre el nuevo presidente Johnson:

"Finalmente, el señor Johnson ha votado consistentemente por aquellas medidas que benefician a los productores de petróleo y gas natural, y contra todas las medidas que amenazaron la concesión por vaciamiento (el 27,5%), o todo lo que sugiera un intento de control federal (del gobierno yanqui) de las industrias del combustible".

Johnson es considerado enemigo de los trabajadores, y él fue uno de los que apoyaron y pasaron la Ley Taft-Hartley, que liquidó todas las conquistas sociales de los obreros en tiempos de Roosevelt.

Uno de los más destacados reporteros de Estados Unidos, destacado en la Casa Blanca, Stan Opotowsky, definió a Johnson así:

“Johnson es un hombre acaudalado hoy día. El tiene inversiones en petróleo, y es dueño del inmenso rancho LBJ, justo en las afueras de Jonnson City, Texas, una comunidad de 65, que fue fundada por su abuelo. Su esposa (Claudia Alta), generalmente conocida como “Lady Bird” (señora pájaro), es presidente del Consejo de la LBJ Company, que opera estaciones de radio y televisión. Esa tenencia de televisión, es un agrio asunto en Austin. Mientras la industria de la televisión, en general sufre de falta de concesiones de canales, dos canales concedidos por la ley a Austin no han sido jamás refrendados por la Comisión Federal de Comunicaciones, a pesar de numerosas peticiones. El resultado es que la LBJ Company es un monopolio de la televisión en la capital de Texas, que es también asiento de la universidad estatal”.

La estación es la KTBC, y ahora se afilió a la CBS. Las ganancias en el monopolio han permitido a Lady Bird comprar cuatro ranchos más.

Y el reportero Stan Opotowsky continúa:

“La moderación de Johnson cesa cuando se trata de la industria del petróleo y del gas natural. En estos asuntos, siempre Johnson está de lado de los grandes intereses del petróleo”.

La revista Time, dijo:

“Siempre ha protegido a sus riquísimos electores petroleros, votando para dar a los estados las tierras con petróleo bajo el mar, y oponiéndose fieramente a cualquier intento de liquidar la concesión por vaciamiento del petróleo y del gas natural...”

También, Johnson se opuso siempre a fijar impuestos a las ganancias de capital, otra de las formas de hacerse ricos de los petroleros. Ejemplo: un petrolero compra un terreno en 100 mil dólares. Le abre cuatro pozos. La tierra sube a 1 millón de dólares. La vende. Entonces, el petrolero paga impuestos sólo por 100 mil dólares... y los otros 900 mil quedan libres de impuestos.

Explicación: el puesto de vicepresidente de los Estados Unidos es meramente decorativo. Se transforma en útil cuan-

do el presidente muere (o es asesinado). Por ejemplo, el 22 de noviembre, a las doce del día, Johnson era una figura decorativa. A la una de la tarde, muerto Kennedy, era el presidente de Estados Unidos.

Un gran amigo de Johnson, bautizado como "Johnson man", es Fred Korth. Fred Korth era secretario de marina de Kennedy, hasta que lo echaron del puesto. El senador McClellan, uno de los pocos amigos de verdad de Robert Kennedy, descubrió que Korth estaba profitando de su puesto. Kennedy lo echó de inmediato. Se estima ahora que Fred Korth podría volver. El problema provocado por la corrupción de Fred Korth, se unió al de Bobby Gene Baker, en el Senado, otro "Johnson man". Esto, parece haber provocado una nueva línea de conducta en los hermanos Kennedy, respecto a Johnson. Pero no se alcanzó a ver, porque Kennedy fue asesinado poco después.

En 1960, Johnson declaró a sus amigos que al político que más admiraba en los Estados Unidos... era a Richard Nixon.

Johnson se casó con Claudia Alta Taylor (ahora Lady Bird Johnson), rica heredera de un rancho texano, después de diez semanas de violento asedio. Johnson ganaba entonces 275 dólares a la semana.

De acuerdo a los periodistas que lo conocen muy bien, Johnson es muy vanidoso. Sus iniciales LBJ aparecen en todas partes. En sus camisas, en sus pañuelos, sus joyas personales, en las iniciales de su esposa, de sus hijas (Lynda Bird Johnson, 19 años, y Lucy Baynes Johnson, 16), y hasta en las iniciales de su pequeño perro lebel (Little Beagle Johnson). Gasta horas cada día leyendo todo lo que se escribe sobre él en el mundo. Tiene una secretaria especial para recortes de diarios y revistas de todo el mundo.

Cuando llega a su rancho LBJ (que tiene campo de aterrizaje para DC-3), se izan tres banderas, en tres mástiles de 60 pies de altura: la bandera de los Estados Unidos, la de Texas, y la de... Lyndon Baynes Johnson (cinco estrellas en fondo azul, con las iniciales LBJ).

En 1958, dijo a un periodista algo que resultó profético. Estaba definiendo su sistema de alcanzar el triunfo político, y lo explicó así:

“Mi padre me dijo que si no quería ser herido, debería estar siempre fuera de la línea de fuego. Eso es la política”.

El 22 de noviembre de 1963 esto fue demostrado. Johnson alcanzó la más alta colocación política de su país, estando fuera de la línea de fuego.